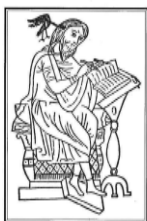


Reflexiones Filosóficas
Sobre lo Humano
CARMEN ROMANO RODRÍGUEZ
Compiladora



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Oráculo, Enigma, Filosofía.

Roberto Martínez Garcilazo

Carmen Romano Rodríguez. *Reflexiones filosóficas sobre lo humano*. Puebla: BUAP, 2004.

Recientemente, la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla publicó el libro «*Reflexiones filosóficas sobre lo Humano*» de Carmen Romano Rodríguez.

Se trata de una compilación de dieciséis ensayos escritos por profesores de la Facultad de Filosofía y Letras en los que el común denominador temático es la meditación sobre la condición humana.

La nómina de los filósofos que sobre lo humano reflexionan en este libro – bellamente diseñado y producido por Víctor Medina Urizar– es la siguiente: Roberto Hernández Oramas, Mauricio Beuchot, Carmen Romano Rodríguez, Ricardo Peter, Diego Muñoz Ortiz, Célida Godina Herrera, Juvenal Cruz Vega, Juan Campos Benítez, José G. Várguez y Ambrosio, Gustavo Escobar Valenzuela, Ma. del Carmen García Aguilar, Olimpia Y. Juárez Núñez, Víctorico Muñoz Rosales, Vicente Carrera Álvarez, Antonio Mateos Castro y Víctor Gerardo Rivas.

Una ambiciosa voluntad rige este libro: explicar lo humano, explicar qué somos. Conócete a ti mismo, repite desde hace siglos el Oráculo, y, dado que la característica radical de la constitución, o condición, humana, es el *inacabamiento* –imperfeción, dicen otros–, podemos aventurar que –por los siglos de los siglos– el –lo– que augura continuará salmodiando su verso imperativo.

¿Entonces, si después de casi treinta siglos no hemos hallado respuesta satisfactoria, para qué volver a buscar y preguntar?

Sin duda, porque la pregunta es la forma humana, por excelencia, de estar en la tierra. San Agustín, en las *Confesiones*, escribió que «Buscaremos como si fuéramos a encontrar, pero nunca encontraremos sino teniendo que buscar siempre». Y Zubiri, en *El hombre y Dios*, que: «Hacerse persona es búsqueda».

La profesora Carmen Romano Rodríguez escribió, en el segundo número de *Graffylia*, que filosofar es cuestionar insistentemente por la ultimidad más radical:

«La filosofía puede entenderse como forma de vida o como saber acerca de otros filósofos, sin embargo la radicalidad del filosofar está dada por el objeto mismo del filosofar. A diferencia de otros saberes la filosofía tiene como carácter constitutivo el que inicialmente no posee su objeto de manera acabada, porque tal objeto es intangible. Esto no significa que la filosofía deje de ser un saber estricto, sino que es un saber distinto. Distinto porque el objeto de la filosofía por su propia índole huye. El filosofar lo persigue para que, reteniéndolo ante la mirada humana, lo conquiste»

Somos lo que hacemos. La acción nos define. La acción distintiva de lo humano es preguntar. La acción no se define por una pretendida esencia, sino al revés: la esencia por la calidad de la acción.

Somos enigma, misterio, cifra, seres inmersos en la oscuridad. Construimos preguntas para iluminar el mundo, para dibujar mapas y para abocetar nuestros presentidos rostros.

Si la universidad es el lugar natural del hombre, el libro de Carmen Romano Rodríguez «*Reflexiones filosóficas de los humano*», es, entonces –digo yo-, una de las flores naturales de nuestros *Volterianos* y *Epicúreos* jardines.